

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

WEYLER

Ahora que se encuentra entre nosotros sus paisanos el ilustre general, queremos decir dos palabras sobre lo que estos días se ha dicho referente al expresado personaje. Y es: que los que estaban en la creencia unánime de que el general, por su conducta política ambigua desde que fué relevado de Cuba, por su hablar fuerte y como era del caso contra conservadores y fusionistas, por su alejamiento del palacio de Oriente, etc., etc., parecía que había de demostrar su firmeza inalterable en el disgusto con los actuales gobiernos, ahora los que tal creían y tal esperaban se han llevado chasco. El general, según unas declaraciones suyas recientes, dice que «está conforme con las aspiraciones del partido liberal y de su jefe el Sr. Sagasta».

Sin comentarios por nuestra parte.

LAS CONTRADICCIONES

Entre la Fe y la Ciencia

I

Nada hay más común entre impíos de cierta estofa, que el suponer una contradicción palmaria, manifiesta, evidente entre el Catolicismo y los progresos de nuestro siglo; en particular de los científicos.

Diríase que se empeñan en justificar su apostasía dándole un colorido de racional, echándose en rostro a la Iglesia que ha procurado impedir los progresos del entendimiento humano, para que no se revelara lo absurdo de sus supercherias.

Diríase que han penetrado por igual los secretos de la naturaleza y lo más profundo de nuestros misterios y que de este estudio comparativo han sacado en claro que deben desecharse las verdades de la Religión como errores, sólo explicables cuando los hombres estaban sumidos en la ignorancia, y que deben admitirse los últimos adelantos que destruyen por completo la fe de las pasadas edades.

Y tan claro manifiestan ver esta pugna, que ni admiten discusión sobre ella, contentándose con notar ó dar por supuesto el hecho, y aplicar los más denigrantes adjetivos al que se atreve a negarlos. Algunas veces suponen que habla de mala fe, y le insultan como si pretendiera apartar los ojos de la luz que ven para dejar a los demás envueltos en tinieblas con el perverso fin de explotarlos. Otras veces le suponen enemigo jurado de la luz y de la verdad, á la cual combaten con pasión, con odio sátnico; y otras en fin, como teniéndole lástima, le tratan con una sonrisa sarcástica, ponderando su ignorancia, llamándole oscurantista y suponiéndole un verdadero arcaísmo en nuestros tiempos.

Sin embargo, nosotros nos atrevemos á arrostrar todos estos calificativos, á

trueque de permitirnos fijar los términos de la cuestión. Nuestros adversarios, amantes, como dicen, de la discusión y de la luz, no podrán menos que aplaudir nuestro intento. Racionalistas por condición, no podrán oponerse á que en uso de la soberanía é independencia de nuestra mente, pensemos por nosotros mismos, dudando de lo que con tanto énfasis proclaman, para discutirlo á los suaves y puros rayos de la lógica y del buen sentido.

II

Dos principios establecen que dan como ciertos é indiscutibles lo mismo en general que en cada caso en particular. Primero, que la Iglesia sostiene lo que la ciencia niega, y viceversa; segundo, que es verdadero todo lo que se nos regala en nombre de la ciencia contra la Iglesia. Pero dar esto por demostrado ó no decir palabra para demostrarlo, ó contentarse para ello con palabras huecas y conceptos sin sentido, es dejar la cuestión sin resolver; es huir el cuerpo al verdadero objeto de la discusión.

En efecto, lo primero que se había de hacer sería fijar bien la doctrina católica, la verdadera doctrina católica, lo que en ella se tiene como indudable, como revelado, como artículo de fe.

Sin esto es muy fácil, es seguro, como sucede ya, que atribuirán á la Iglesia doctrinas que no sustenta y se atacarán errores que el Catolicismo jamás ha defendido.

Es un deber de justicia, es un homenaje que debe necesariamente rendirse á la verdad.

Y esto es tanto más urgente, cuanto que son más comunes las preocupaciones y muy general la confusión de ideas que reina en esta parte entre el vulgo de los hombres científicos.

Es muy fácil tomar por doctrina de la Iglesia lo que sólo es doctrina de una escuela. Se impugnan como dogmas opiniones particulares. Se confunden con facilidad harto lamentable los sistemas de los tiempos pasados con los artículos de fe del Catolicismo.

Se cree ó se afecta creer, sobre todo, que la Iglesia sostiene determinadas interpretaciones de la Sagrada Escritura, cuando en realidad no ha pronunciado su fallo. Y se coje un texto de un autor ó de un Santo Padre, creyendo que no necesita más, para elevarlo en el contenido á la categoría de un dogma y se establece la contradicción con la ciencia moderna.

Así ha pasado con la cuestión de los antipodas, con la de la forma y movimiento de la tierra, con la época de la creación del mundo, con la habitabilidad de los planetas y estrellas, etc., etc. ¿Qué es, pues, necesario? Demostrar que la Iglesia ha admitido como dogma de fe tal doctrina, por haberlo así resuelto un verdadero Concilio ecuménico, ó un Papa, hablando á la Iglesia universal.

Todo lo que no sea esto es producir confusión, es faltar á la justicia, es profesar poco respeto á la verdad.

III

Cumplido este primer deber se ha andado la mitad del camino, pero por lo mismo resta andar la otra mitad.

Esta otra mitad consiste en probar que es de todo punto cierto lo que la ciencia dice en oposición con la fe.

¿Con qué derecho podrán oponernos progresos absurdos, sistemas falsos, que los mismos racionalistas rechazan y que sólo reúnen los votos de los hombres de menos talento, de esos que sólo esperan oír un desatino para repetirlo con fruición? A esta clase pertenecen todos los sistemas filosóficos de los últimos tiempos hijos del libre exámen.

¿Y con qué derecho pueden oponer á nuestras doctrinas datos que la ciencia discute, hechos no comprobados y sobre todo conclusiones que nada tienen de lógicas, por más que tengan mucho de atrevidas?

Nosotros estamos en posesión de la Fe. Estamos convencidos que nuestra fe es sobrenatural y divina. Tenemos, pues, el derecho de decir á nuestros adversarios: «Si queréis arrebataros esta convicción es necesario que nos demostréis hasta la evidencia, que vosotros poseéis esta verdad sin duda, sin probabilidades, con certeza perfecta.»

Esto es lo que nunca han hecho los racionalistas, esto es lo que jamás podrán hacer, les es imposible demostrar nada si se les exige partir de bases sólidas, sólo apoyándose en falsos supuestos y merced á la confusión que producen y al velo tupido que echan sobre las ideas con una palabrería bien poco filosófica, es como logran hacer impresión en los sencillos y engañar á incautos y atraer orgullosos.

Por lo que toca á la Fe, siempre sale ganando con estas luchas que aclara sus ideas y manifiestan su solidez.

Así la divina Providencia todo lo dispone para bien del Catolicismo.

EL AMIGO DEL PUEBLO.

QUISICOSAS

Ignorancia y despotismo

Véase como discurre el liberal *Heraldo* de Madrid: «La agricultura está atrasada; el atraso arma la reacción; el Ejército de Don Carlos salió siempre de la población rural, porque el fanatismo religioso hace

su nido con preferencia en las montañas; en cambio la población obrera industrial es la que peleó por la República, por la libertad y por la democracia».

Y hay algo de cierto en eso que se acaba de extractar. Suele estar con nosotros el obrero del campo y con nuestros adversarios el obrero de las ciudades. Están con nosotros el candor, la pureza de costumbres, los corazones sanos, las almas limpias que viven en los campos y en las montañas. Están con los enemigos la perversidad, la corrupción, los corazones enfermos y las almas manchadas con los vicios de las grandes poblaciones. Los creyentes están en la extrema derecha; los escépticos y los incrédulos en la extrema izquierda; allí los que rezan y aman, aquí los que maldicen y odian. Eso casi es verdad. Decimos casi verdad, porque hay también muchos obreros industriales que son carlistas.

Pero ¿puede en buena lógica deducirse de eso que con el carlismo están la ignorancia y el atraso y con el liberalismo el adelanto y la ilustración?

En una sesión memorable del Congreso leyó el Sr. Pi y Margall las estadísticas de la ilustración española. ¿Recuerda el *Heraldo* dónde es mayor el número de los que saben leer y escribir? Sabe en qué provincias se satisfacen más escrupulosamente las atenciones de primera enseñanza? Pues uno y otro hecho ocurren en aquellos pueblos con mayoría de carlistas, en los que dominan los reaccionarios y administran los fanáticos.

Vamos al otro punto de la democracia y de la libertad. ¿En dónde encontramos las tradiciones de libertad y de democracia de nuestro pueblo? ¿No es en Aragón, en Cataluña, en Valencia, en Navarra y en las provincias Vascongadas? Esto es indudable. Ninguna nación, ni en lo antiguo, ni en lo moderno, ha tenido instituciones tan libres y democráticas como las nuestras. Pues bien: ¿que porciones del pueblo español nutrieron los batallones carlistas? ¿No fueron especialmente vascos y navarros, valencianos, catalanes y aragoneses? ¿Y qué prueba esto? Prueba sencillamente que en la bandera mantenida por Carlos V y sus sucesores vieron escritos los pueblos libres y democratas de España sus hermosas aspiraciones; y por eso acudieron á sostenerla con todo género de sacrificios, desde el de la hacienda hasta el de la vida....

Déjese, pues, el *Heraldo* de ciertas observaciones; no son los liberales los más autorizados para hablarnos de ilustración y de democracia y libertad. Son éstas antiguas en España; son modernos la ignorancia y el despotismo, podemos decir apropiándonos una frase de Madame Stael.

Detalle histórico

Relacionado con el viaje de las instituciones, leemos estos breves párrafos en *El Correo Español*:

«Al regresar la corte á Marin, doña Cristina, con sus hijos, se detuvo más de una hora en la regia posesión de la que es dueño hoy el Sr. Montero Ríos. En ella fué obsequiada la corte con un espléndido lunch, visitando después sus salones y sus jardines, quedando doña Cristina de unos y otros, por la riqueza de aquéllos y hermosura de éstos, verdaderamente enamorada.

Pero doña Cristina no sabe, pues seguramente no se lo habrá dicho el famo-

so presidente de la vergonzosa Comisión de París, que aquel palacio era del patrimonio del Señor Don Carlos María Isidro de Borbón, y que legítimamente, y por derecho de herencia le corresponde al Augusto Duque de Madrid.

Como tampoco le habrá dicho el modo y manera que tuvo de adquirirle el señor Montero Ríos.

Y que todo el mundo sabe.

Pero, en fin, este es un detalle histórico que importará poco a la viuda de don Alfonso.

Cansada como estará de saber que la España liberal, y sus hombres, y hasta sus mujeres, viven sólo de la usurpación y del despojo.

El fracaso de los protestantes EN ZARAGOZA

Los protestantes querían celebrar el miércoles 22 de Agosto último, en la inmortal Zaragoza, la primera Convención nacional.

El proyecto de esa reunión venía de Inglaterra, siendo enviado el gran santón del protestantismo *Doctor Clark*, según decía *El Esfuerzo Cristiano*, boletín mensual de la secta, que con otros miembros de la Sociedad Unida, acabada de celebrar la Convención Internacional de Londres, pretendían reunir otras en varios países de Europa y entre ellos España.

¡España! Mentira parece que los secretarios del apóstata Lutero pretendieran celebrar en este católico país, y en Zaragoza, suelo bendito por María del Pilar, su asamblea nefanda y vergonzosa.

Los zaragozanos se levantaron todos como un solo hombre contra pretensión tan ridícula. No podía menos esperarse de los hijos de aquella tierra hollada por las plantas de María, tierra regada con la sangre de tantos mártires, tierra inmortalizada por las proezas de sus antepasados contra el yugo extranjero.

La protesta que publicó la revista *El Pilar*, fué hermosísima, elocuente, irrefragable. He aquí uno de sus párrafos:

«Hace tiempo que Inglaterra tiene puestos sus ojos en España, como los Estados Unidos, no es para nadie un misterio, venían de muy atrás preparando la rebelión cubana. Como los yankees creaban en la Isla ayer española, establecimientos mercantiles, los ingleses crean en la Península capillas protestantes. Y cuando nos juzguen débiles, tan débiles como la pérdida Albión juzgó a los boers, de esas capillas evangélicas saldrán los enemigos de la Patria armados. Armados decimos, porque sin armas los enemigos están en nuestras calles. ¿Qué hay de común entre esos apóstatas del Catolicismo que mantienen íntimas relaciones con Inglaterra y los buenos hijos de España? La Virgen, de la que se burlan los protestantes, invocada bajo la advocación del Rosario, dió a la patria el triunfo de Lepanto y aclamada al pie del Pilar, como capitana de la tropa aragonesa, detuvo ante muros de tierra a los ejércitos del Capitán del siglo. Cardenal de la Iglesia Romana era el gran Cisneros y católicos feryorosos fueron Lope de Vega y Calderón, Cervantes y Garcilaso, las glorias más legítimas de nuestra literatura. ¿Qué más? La fama de nuestros santos traspone las fronteras: Santo Domingo de Guzmán, Santa Teresa, San Ignacio, San José de Calasanz. De todo esto hay que renegar, de todo cuanto en cierre un timbre de gloria para España para creer en las nefandas doctrinas que engendró la soberbia de un fraile sncrilego y propagó en la Gran Bretaña un rey licencioso, sumiso a la Iglesia hasta el día en que el Papa se negó a permitirle repudiar a su esposa legítima, Catalina de Aragón.»

Y terminaba así tan valerosa protesta:

«Zaragozanos! agrupaos en torno de nuestra bandera que es la de la Virgen del Pilar; con el tesón, con la energía, con la entereza proverbiales en nuestra tierra. Esté cada cual en su puesto y el triunfo es indudable. Se nos reta, se nos

provoca, se quiere manchar el suelo bendito de Zaragoza con una manifestación indigna de nuestras creencias. En Zaragoza no cabe más manifestación, sino la de las grandes masas católicas protestando contra el atropello.»

Ante protestas tan levantadas y patrióticas que hicieron suyas los zaragozanos todos, no podía menos que fracasar la pretensión denigrante de los protestantes ingleses, y así ha ocurrido.

El señor Gobernador de Zaragoza denegó el permiso de la manifestación pública, quedando reducida la *grandiosa y monumental Convención* a la ridícula fantochada de reunirse en miserable tugurio cuatro chiquillas vestidas de amapolas y violetas, coreadas por media docena de desconocidos, teniendo que huir el Dr. Clark a hora intempestiva de la noche ante fracaso tan inesperado.

El Prelado de la Diócesis, de acuerdo con el Excmo. Cabildo, dispuso se celebrase el penúltimo domingo en el santo templo del Pilar una solemne función de desagravios como público testimonio de fe católica, y el Ayuntamiento ha hecho constar en acta la satisfacción con que había visto las gestiones de las autoridades, la actitud del pueblo de Zaragoza y la hermosa campaña de la prensa frente a la intenciona de los protestantes fracasada por los loables esfuerzos de todos.

¡Bien por Zaragoza!

¡Viva la Virgen del Pilar!

CRÓNICA GENERAL

DEL EXTRANJERO

En los Estados Unidos se nota un movimiento ridículo y grotesco con motivo de la elección del nuevo Presidente. Se han formado dos bandos que discuten y porfian sobre cuál será el agraciado de entre los dos que aspiran a la Presidencia, reinando un verdadero pugilato de apuestas y excentricidades que parecen increíbles en un Estado que quiere figurar a la cabeza de la civilización.

El asesino de Humberto ha comparecido ante la Audiencia de Milán, en cuyos alrededores se estrujaba la multitud para ver al regicida, pero éste había sido trasladado a la Audiencia durante la noche y en coche cerrado, así es que nadie pudo verle. Sólo se permitió la entrada a unos 60 periodistas italianos y extranjeros.

Con sin igual sangre fría explicó Bressi sus actos desde el momento que concibió la idea de asesinar a Humberto, y causó verdadera sensación en el auditorio la explicación de sus ejercicios de tiro al blanco para mejor acertar. Dijo que matando al rey Humberto quiso vengar las víctimas de las represiones sicilianas. Entonces el Presidente observó que el Gobierno era el único responsable, contra lo cual protestó Bressi, diciendo: «Humberto fué quien firmó los decretos.»

La sentencia.—Bressi será trasladado al penal de San Stefano, en donde vestirá el uniforme encarnado y negro; en los primeros años ocupará una celda de un metro y medio solamente, en la que apenas entra luz. Más adelante será trasladado a una celda mayor y con claridad completa: en ellas no hay más mueble que una mesa corta que sirve al penado para dormir y comer: sólo se le dará pan y agua una vez al día, ó sea lo indispensable para no morir de hambre.

Por medio de agujeros estará constantemente vigilado, sin poder él ver a los guardias. El silencio es absoluto durante los diez primeros años, pasados los cuales se le permitirá trabajar durante el día y conversar a ratos.

Ni visitas, ni cartas, ni periódicos: ninguno de estos pasatiempos le será concedido en toda su vida.

En el caso que Bressi se resista a someterse a este castigo, hé aquí lo que le espera: 1.º la camisa de fuerza; 2.º esposas que le sujetarán piés y manos obligándole a tener el cuerpo encorvado hacia delante; 3.º la cama de fuerza, ó sea una caja de madera (especie de ataúd) por cuyo extremo se sacan los piés, y

así impiden el movimiento de las piernas; los brazos quedan inmovilizados por la camisa de fuerza.

Bressi no ha manifestado sensación alguna al notificársele el durísimo tratamiento que le espera.

NACIONAL

Porque se negó a los periodistas el viaje de gorra por el Cantábrico en compañía de D. Alfonso, dice nuestro querido colega «Las Libertades» de Oviedo que se han disgustado los chicos de la prensa y han desistido de continuar su campaña de panegiricos dinásticos y bombos estupendos. Así paga el Gobierno liberal a quien le sirve.

«Qué amigos tienes, Benito,» podemos decir al Quijote de los tiempos actuales, el fracasado Paraiso, terror que fué de los mandones presentes y ahora el hazme reir de toda la Nación. Buena compañía busca hoy: Canalejas, el excomulgado por masón y duelista; Romero Robledo, el candidato a Gran Pontífice de la secta puntiaguda, y López Domínguez, el héroe de Melilla... es decir tres alicaidos y fracasados bajo su aspecto político, y tres herejotes desde el punto de vista religioso.

Se están practicando gestiones para que en los temas, objeto de la deliberación de la Comisión provincial catalana del Congreso social y económico hispano americano, se introduzca el de las modificaciones arancelarias, para que sea factible la importación en España del tasajo de las Repúblicas del Plata.

Dicen de Málaga que la otra noche pasó por las inmediaciones del teatro de Atarazanas el Santo Viático, cuando había empezado la representación de *El Mississippi*. Al oír la campanilla los actores, impulsados por un mismo sentimiento, se pusieron de rodillas en el escenario; la orquesta ejecutó la Marcha Real; los espectadores se arrodillaron también emocionados profundamente, y luego resonó en toda la sala nutrida salva de aplausos del mismo público que rendía este tributo de lágrimas y adoración a la Majestad de los Cielos. ¡Viva Jesús Sacramentado!

El docto jesuita español Padre Algué, director del Observatorio astronómico de Manila, y su colega el Padre Clossé, han llegado a Washington, accediendo a la invitación del presidente Mac-Kinley y el Gobierno de los Estados Unidos.

Nuestros compatriotas han condensado en doce tomos los estudios acerca de Filipinas; obra que se publica a expensas de aquella República.

El Padre Algué es el continuador de la obra de su maestro el Padre Federico Faura, a quien tanto deben las Filipinas.

Parece que se ha confirmado en todas sus partes la noticia de que la Sagrada Congregación de la Inquisición Romana condenó, por decreto del 14 de Agosto de 1900, la tan traída y manoseada oración que compuso la viuda de Humberto de Saboya y que indulgenciaron los señores Arzobispo de Milán y Obispo de Cremona. El diario «La Constancia» dice además que ha prohibido la Congregación del Índice la lectura de la *oracioncita*, en las iglesias, por contener dos frases heréticas.

Los nuevos impresos para telegramas se pusieron a la venta el día 1.º de este mes, y son de dos clases de valores: de 1,05 y 0,55 de peseta.

La impresión y forma de ambos modelos es la misma de los actuales, teniendo grabados los timbres en el lugar correspondiente para los sellos.

Estos son dos en cada hoja; en el primero uno a peseta y un timbre móvil de a 5 centimos. El color de ambos es carmin.

En el de a peseta se ve el busto de don Alfonso, casi de frente, vistiendo uniforme de cadete; el grabado del móvil es el de los actuales de su clase.

El segundo impreso tiene un sello de 50 centimos, con el busto ya descrito, en tinta oscura, verdosa, y el móvil de color verde.

Estos impresos son canjeables si se inutilizan, previo abono de 5 centimos.

En los despachos cuyo importe exceda del valor del impreso, se completará con los sellos actuales de Correos.

Sigue el escándalo del duelo. Últimamente se han batido en Madrid dos jefes de seguridad; el coronel del cuerpo señor Morera y un comandante de dichocuerpo.

Ese cuerpo es el destinado directamente a perseguir a todos los contraventores de la ley.

De modo que cumplen con su deber de una manera... excelente.

DE PALMA

En vista de las víctimas que deploramos y del peligro que corremos todos de ser objeto del furor de los perros, la cuestión de la hidrofobia ha tomado un cariz tan alarmante en Mallorca, que por fin ha obligado a las autoridades a adoptar serias medidas contra la raza canina y sus desmanes.

No podemos menos de alabar tales medidas, aunque hace tiempo que especialmente en Palma hay Ordenanzas municipales, que... por lo visto y por lo que se desprende no se cumplan.

En el decreto enviado por el señor ministro de la Guerra a la firma de la Regente se llaman, en efecto, a las filas 11,696 mozos procedentes de reemplazos anteriores que gozaban de excepciones del servicio y que en la revisión del año actual han obtenido la declaración de soldados, correspondiéndoles por su número servir en activo a lo menos un año.

En cuanto a los 20,000 mozos más que hay disponibles para cubrir las bajas que produzca el pase a la primera reserva de los soldados del reemplazo de 1897, que cumplen ahora los tres años de servicio en filas, no son excedentes de cupo de 1899, como pudiera entenderse por lo que dicen algunos periódicos, sino reclutas comprendidos dentro del cupo que se exigió el año último, y que quedaron con licencia ilimitada en sus hogares por exceso de fuerza.

De este modo, a pesar de no haberse verificado alistamiento ni sorteo el año actual, se cubren las bajas producidas por el licenciamiento de los que cumplen un servicio activo.

En 1901 habrá quinta, entrando en ella a los veinte años los que hubieran debido entrar en el corriente a los diez y nueve. Y así se pasará de la legislación antigua a la moderna, en punto a la edad señalada para el ingreso de los reclutas en las filas.

Algunos periódicos insertan la noticia de haber resuelto la Tabacalera rebajar el precio de los tabacos, en vista de la baja originada en el consumo en los últimos meses.

¡No será verdad tanta belleza!

Se ha comprobado estos últimos días la falsedad de un billete de cien pesetas del Banco de España.

Como pudiera haber otros de la misma clase, advertimos que aquél lleva el busto de Jovellanos y su emisión es de 24 de Julio de 1893. Tanto el dibujo como el tiraje, se distinguen por su falta de limpieza, y el papel, de color agarbanzado, es muy ordinario.

Se ha dispuesto que los pagos que se realicen por cuenta y orden de un tercero, deben tan solo tributar con arreglo al artículo 192 de la ley del Timbre, excepción 2.ª.

Vuelve a estar entre nosotros desde hace unos días, nuestro ilustre paisano el general Excmo. Sr. D. Valeriano Weyler.

Dámosle la bienvenida.

El domingo último hubo solemnemente una fiesta religiosa en Capdellá con motivo de bendecirse una imagen del Sagrado Corazón de Jesús. La bendición la hizo el Reverendo Sr. Cura-Párroco de Calviá y en la Misa mayor estuvo encargado del sermón el Rdo. Sr. Cura-Párroco de Petra, terminando por la noche la fiesta con otros actos religiosos, en todos los cuales se cantaron varios motetes por nuestro amigo el joven aficionado D. Antonio Rubi.

Publicaciones Recibidas

LA AVICULTURA PRÁCTICA

Hemos recibido el n.º 48, correspondiente á Julio, de esta interesante revista avícola, cuyo sumario es el siguiente: I. *Noticias*: La Avicultura en la Exposición Universal de París, por Salvador Castelló. —II. *Sección doctrinal*: Los Faisanes, (continuación), por Domingo Masuet. —Las aves y los productos avícolas en el mercado internacional de 1898 y 1899 (continuación), por A. Goulichambaroff. —De la alimentación en el terreno de la práctica, por S. Castelló. —III. *Amenidades*: Gorriónes amaestrados. —Enfermedades de las orejas en los conejos.

VARIEDADES

LA LEYENDA DE LAS CONCHAS

I

Mauro Ferrer, antiguo y reputado historiador eclesiástico, no ha transmitido en las curiosas y eruditas páginas de su *Vida del Apóstol Santiago*, la presente leyenda, una de las más bellas que se refieren á nuestro glorioso patrono. Hay tal encanto en ese sencillo relato, y con fe tan viva se explica y comenta el milagroso pasaje de las *Conchas*, que realmente poco ó nada más nos queda que hacer; como no sea revestirlo de formas más ó menos poéticas, pero que resultarán siempre mal trazadas y peor concebidas en atención á la sublimidad y á la grandeza que campean en la milagrosa leyenda. Todo cuento que se refiera á esos tiempos ignorados y oscuros, de los que sólo nos quedan incompletas tradiciones y escasos vestigios arqueológicos, despierta en nosotros el amor y la admiración por todo lo viejo, y aviva nuestra justa y natural curiosidad.

Los eruditos acogerán este trabajo con una sonrisa de benevolencia; las buenas almas con íntima satisfacción; los indiferentes y los *semisabios* con supremo desdén.

El pueblo, el sencillo pueblo, el que recita los cuentos fantásticos al calor del hogar: el que ama, el que cree, el que espera, el que sufre, recibirá esta leyenda con esa noble y franca alegría, que es rico patrimonio de la inocencia y de la virtud.

Y basta de preámbulos. Vamos al cuento, que es lo que importa.

II

Gran algazara y movimiento hay en Iria Flavia. Los arqueros y lacayos del castillo de *Maya* van y vienen, llevando en hombros espaldas llenas de flores; los jóvenes de Iria se visten los sencillos jubones de las grandes fiestas y llevan al cuello gruesos collares y en las orejas pendientes de finas piedras que centellean y relumbran con los rayos del esplendente sol de primavera, que sulpica el éter de grana y los campos de esmeraldas.

En las altas y ennegrecidas torres del castillo ondea la bandera del señor, y de las estrechas y largas ventanas penden riquísimas colgaduras de azul y oro.

Las damas de Iria con su lucido acompañamiento penetran por el puente levadizo del Castillo de Maya, llevando en repujadas bandejas de plata y en vistosos cofrecitos de sándalo y marfil y ébano, valiosas joyas.

De vez en cuando oyense confusos rumores de clarines, pifanos y zambombas.

En derredor del castillo la concurrencia es imponente.

Acerquémonos á un grupo de mujeres del pueblo é indaguemos la causa de aquel bullicio.

—¿Has visto la novia?

—Ayer la ví atravesar el jardín de palacio. Es doña Elvira una arrogante figura, y nos admira con qué gracia recoge la larga sobrefalda con la cinta de su escarcela... Los ojos son como chispas de lumbré, sus labios dos rosas humedecidas por el rocío de Mayo; su tez de blanquísimo nácar.

—Tienes razón, Lupa, pero el señor de *Maya* no descompones el cuadro.

—Luego es tan buena, tan amable...

—Entonces bien podemos pedirle una rebaja en los tributos...

—¡Oh!... ya lo creo... ¡buena ocasión es esta para dominar el corazón del amo!

Ya sabemos, pues, por las dos mujeres, que en Iria tenía lugar un gran acontecimiento.

El señor de *Maya*, el poderoso feudal que impera en las riberas del Iria, iba á contraer matrimonio con una señora á quien llamaban doña Elvira, que pertenecía á una de las familias de aquella extensa comarca.

III

Ya los novios salen del castillo precedidos de dos largas hileras de soldados pertenecientes á las mesnadas del señor del territorio de *Maya*.

Siguen después los lacayos, mayordomos y alta servidumbre del castillo.

El bullicio sube de punto.

Los vivas y los alaridos se suceden sin interrupción.

Ya salen los novios.

El señor de *Maya* viste una elegante y riquísima túnica de brocado, gorra de terciopelo negro con profusión de diamantes, y calza altas abarcas de cuero y espuelas de oro.

Monta un brioso alazán que piafa alegre y juguetón, haciendo graciosas cabriolas *in honore tanti festi*.

Doña Elvira marcha á su lado cabalgando en negra y luciente yegua, criada en los pastos abundantes del Miranda.

El lujo de doña Elvira era verdaderamente regio. Cubría sus sienes una diadema de brillantes, rubies y esmeraldas.

Dos gruesos brazaletes de oro sujetaban el elegante y hermosísimo corpiño de telas de Gadex: la falda de su vestido estaba prendida con gruesos topacios, y á trechos le bordaban perlas negras, que formaban con aquellos un raro pero bello contraste.

Rasgaban los aires el vocerío de las gentes, el sonoro y agudo toque del clarín de guerra, el rumor íncesante de la apiñada multitud.

La alegría y el regocijo se retrataba en todos los semblantes.

El señor del castillo de *Maya* recibía como regalo de boda la admiración y el aplauso de todos sus vasallos.

IV

De pronto se oyó un grito imponente, aterrador, prolongado.

Todos los ojos se clavaron en la superficie del río Iria.

Una barca tripulada por dos hombres se dirigía á la orilla, y la multitud, que veía en torno de aquella barca un resplandor vivísimo, una luz roja, una ráfaga de colores, se dirigió á la ribera, absorta, despavorida...

La embarcación avanzaba lentamente, sin velas, sin aparejos, sin remos, impedida por una fuerza oculta y misteriosa.

—¡Esto es una burla infame de dos truhanes! — rugió el de *Maya*.

—Señor... ¡deteneos! — gritó su mayordomo, viendo al feudal clavar fuertemente las espuelas en los jares de su caballo.

—¡Amor mio!... ¡No avances más, no avances más!... — exclamaba doña Elvira.

Pero el señor de *Maya*, entre los aplausos y los alaridos de los concurrentes, se había lanzado á escape con su caballo en medio del caudaloso río.

V

Un grito como el primero, pero de espanto, de entusiasmo y de temor á la vez, resonó en la extensa ribera.

El caballo desaparecía con el ginete entre las revueltas y espumosas aguas.

La barca avanzó rápidamente. Todos vieron en ella un bulto blanco: entre los que le formaban se divisaba el cuerpo ensangrentado y mutilado de un hombre...

La luz que la barca despedía cegaba á los aterrados moradores de Iria.

Cuando llegó la pequeña embarcación cerca del sitio en que se había hundido el señor de *Maya*, se vió aparecer á este montado en su brioso corcel y completamente cuajado de *conchas* que se preudían de sus vestidos, y sin dejar apenas en ellos hueco alguno.

Instintivamente todos se postraron en tierra.

El señor de *Maya* penetró en la embarcación. Los discípulos del Apóstol Santiago, que traían á España el cuerpo de su Maestro, explicaron al feudal su santa misión, y protegidos por él lograron internarse en los sotos oscuros del campo que se llama de *Libredón*, en el lenguaje celda.

El señor de *Maya*, doña Elvira y muchos de sus vasallos recibieron allí mismo las aguas del bautismo.

Mientras se celebraba la ceremonia resonó una voz en los cielos que decía:

Desde este día memorable las conchas serán un signo auténtico para recordar las virtudes de los Santos.

En las peregrinaciones que desde entonces comenzaron, los devotos de Santiago se ponían encima de sus vestidos multitud de *conchas*.

Esta leyenda, apoyada por la tradición, fué santificada por la Iglesia.

Hasta muy poco tiempo se cantaba en la catedral de Oviedo el día 25 de Julio, un himno que recordaba este fausto acontecimiento.

Alfredo Brañas.

CAPÍTULO III

I

—Hace veinte y nueve años, empezó á decir el herido, que el regimiento de Húsares de la Princesa, en el cual era yo teniente, fué destinado á Granada.

Yo he sido siempre poco simpático á mis compañeros... tenía un carácter duro, un orgullo insufrible y un egoísmo tan grande que no veía en el mundo más que aquello que se relacionaba conmigo, lo demás no existía para mí!

En el regimiento había un joven de

mensa se apoderó de mí; al ver que era él quien merecía que se le eligiese para semejante empresa.

Supe hacer de modo, pues como él no tenía secretos para mí le había visto guardar el dinero, supe hacer, repito, que antes de que él saliese de Granada aquél capital hubiese desaparecido de su maleta...

Su desesperación fué inmensa al ir á entregar el dinero que le había sido confiado, y encontrarse sin él; pero la casualidad, que hace á veces el papel de Providencia, hizo que estuviese fuera de Córdoba el jefe que debía recibir aquella cantidad, y él tuvo tiempo de avisarme.

Tuve buen cuidado de hacer ver su carta á los compañeros, y hacerles saber que pensaba enviarle de mi fortuna particular los dos mil duros que había perdido.

—¡h! estáis ahí? os buscaba...

—Queréis algo?

—Sí; quiero... hablar con vos; tengo mucho que confiaros.

—Estamos solos y podéis hablar... no os fatiguéis mucho.

—Es que tengo que contaros toda la historia de mi vida.

—Ya os escucho; bebed antes, esto os dará aliento.

El coronel bebió, y el padre José sentóse á su lado y se dispuso á escuchar.



ANUNCIOS



TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ.
 Brondo 7-ANTIGUA CASA BRONDO-Brondo 7
 Se acaban de recibir los géneros de la presente temporada
 Rico surtido en lanas para vestidos de Señora.—Paño,
 Seria en todas clases y tamaños.—Tapicerías, ramos,
 Yates, cortinajes, alfombras, géneros de punto, medias
 calzoncillos, camisetas y calcetines en todas clases y ta-
 maños.
 Especialidad en telas blancas.—OJO—Sorprendente regalo—OJO!

ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 410 y MILAGRO, 4 11

La casa que presenta mayores surtidos
 La que vende más barato.
 La que proporciona mayores ventajas á
 sus parroquianos.

Se expenden á precios sin competencia
 artículos especiales para trajes de señores
 Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Esta-
 tuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para
 el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y
 Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departa-
 miento especial de trajes talares y Orna-
 mentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS
 Y GÉNEROS BUENOS

LUMBRICES

Elixir Vermifugo LULL Farmaceutico
 Son Servera

Este ESPECIFICO CONTRA LAS LUMBRICES RECOMENDADO
 POR LOS PRACTICOS MAS DISTINGUIDOS DESDE 1871 ES
 LA MEJOR GARANTIA QUE PUEDE DARSE
 DEPOSITOS

Farmacia LlompartCall—Centro Farmaceutico, demas Farma-
 cias y droguerías en Baleares, y en las de España y Extranjero.

LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACION CATÓLICA

Que se publica los días 7, 15, 22 y último de cada mes en cuadernos de 16 páginas á dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, á la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo á la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio, de cerca 800 páginas de texto, con centenares de grabados

Esta publicación **REGALA** anualmente á sus abonados una novela escogida de buen fondo y sana moral, sujeta á la censura eclesiástica.

El precio de suscripción es de diez pesetas al año, y se suscribe en Barcelona, calle de Hércules, núm. 3, y demás librerías católicas de España.

SELLOS de GOMA

AMENGUAL Y MUNTANER.—Cadena 2.—Palma.

Aguas minero-medicinales DE MADREMAÑA

LLAMADAS DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES



Ferruginosas, Bicarbonatadas.—Variedad Acídulas, Bicarbonatadas Mixtas, Silicatadas y Litínicas. Aprobadas por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona en 17 de Noviembre de 1899. Indicadísimas para combatir con excelentes resultados las dispepsias flatulentas ó dolorosas (gastralgias), dispepsias ácidas por atonía del estómago, anemia, clórosis, desarreglos menstruales, reumatismo, gota, infartos del hígado, riñones y bazo, enfermedades de la próstata, inflamaciones crónicas de la matriz y ovarios, diatesis úrica, calculos renales y hepáticos, escrofulismo diabetes, etcétera, etc.—De venta en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.—NOTA: No serán legítimas las botellas que no lleven la marca registrada y el collin con el nombre de *Hossas hermanos y C.^a (en comandita)*. Rambla Cataluña, 113, 1.^o

PALMA.—Tipo-filografía de Amengual y Muntaner.

que su afecto alimentaba mi odio!... El coronel se detuvo fatigado.

—Bebed y calmáos, dijo el padre José, que muy pálido y con las manos juntas, escuchaba aquella narración.

—Gracias, murmuró el herido al separar el vaso de sus labios...

—Por aquel tiempo, continuó, ya comenzaba yo á pensar en vengarme de aquel hombre que me llamaba su hermano, y hacía llegar con frecuencia á los jefes, quejas de mi compañero...; éstas eran como ligeros alfilerazos á cuenta de la estocada que mi odio le prometió...

Un día se me presentó una ocasión de herirle más seriamente.

Había sido encargado de una misión que probaba la confianza que los jefes tenían en su honra.

Se le entregaron dos mil duros para conducirlos á Córdoba, y una rabia in-

mi edad, un poco menor que yo, tan gallardo, tan simpático, tan franco, y tan querido de los jefes y compañeros, que desde luego se me hizo insopor- table, odioso é irresistible.

Sin embargo, supe disimular la aver- sión que me inspiraba, y demostrarle tan viva simpatía, que bien pronto me creyó su mejor amigo, y todos lo creye- ran como él.

Era teniente también, y pertenecía, como yo, á una noble casa, solo que yo era rico, y él era pobre.

Tenía un carácter dulce é igual, una alegría constante en su corazón, y la lealtad, la fe, el candor del hombre honrado, que ni sospecha que exista la infamia.

Me quería como á un hermano, y cuantas más pruebas me daba de ello, más y más aumentaba la animosidad que contra él sentía... hubiérase dicho